

La Terapia Asistida con Animales. Un análisis de concepto

Animal Assisted Therapy. A concept análisis

Terapia Assistida por Animais. Uma análise do conceito

Judith Balaguer Sancho¹, Dra. María Teresa Lluch Canut², Dra. Montserrat Puig Llobet³, Dra. María Carmen Moreno Arroyo⁴.

¹Estudiante de Doctorado en Enfermería y Ciencias de la Salud. Escuela de Enfermería, Campus de Bellvitge. Universitat de Barcelona (España). Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9347-9011>. Correo electrónico: jbalaguer21@hotmail.com

²Catedrática de Escuela Universitaria. Departamento de Enfermería de Salud Pública, Salud Mental y Materno Infantil. Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud. Universitat de Barcelona (España). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2064-8811> Correo electrónico: tlluch@ub.edu

³Directora del Departamento de Enfermería de Salud Pública, Salud Mental y Materno Infantil. Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud y Profesora Agregada. Universitat de Barcelona, Orcid:<https://orcid.org/0000-0002-3893-4488>. Correo electrónico: monpuigllob@ub.edu

⁴Profesora Colaboradora. Departamento de Enfermería Fundamental y Médico-quirúrgica. Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud. Universitat de Barcelona- (España). Correo electrónico de contacto: carmenmoreno@ub.edu

Correspondencia: Calle Pare Pere Boronat 16, Santa Coloma de Cervelló CP:08690. Barcelona. España
Correo electrónico de contacto: jbalaguer21@hotmail.com

Para citar artículo: Balaguer Sancho, J., Lluch Canut, .M.T., Puig Llobet, M., & Moreno Arroyo M.C. (2021). La Terapia Asistida con Animales. Un análisis de concepto. *Cultura de los Cuidados (Edición digital)*, 25(60). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.60.22>

Recibido:10/12//2021 Aceptado: 11/03/2021



RESUMEN

Introducción: La literatura reporta, en relación a la "Terapia Asistida con Animales", beneficios para la salud en ámbitos, como es la salud mental. El colectivo enfermero ha reportado escasa literatura en evaluar este tipo de intervenciones a pesar de la relación entre el concepto y la profesión. **Objetivo:** Analizar el concepto de "Terapia

Asistida con Animales” y proponer su uso en los cuidados enfermeros, en personas con enfermedad mental. Material y métodos: Se analizó el concepto mediante la técnica de análisis de Wilson, identificando los elementos conceptuales a través de casos prácticos. La revisión documental se aplicó en las bases de datos PUBMED, CINHALL y el buscador de Google. Se seleccionaron los artículos, de los últimos diez años, que incluían los conceptos clave. Resultados: Este análisis permite utilizar un lenguaje claro y conciso sobre el concepto. Ofrece, a las disciplinas interesadas en aplicar estas terapias, una visión más amplia del mismo. Conclusiones: El concepto analizado es un fenómeno complejo que varía según factores sociales, culturales y emocionales. Su aplicabilidad en la enfermería dependerá del contexto y conocimiento del mismo.

Palabras clave: Terapia asistida con animales; intervención asistida con animales; enfermedad mental; análisis de concepto; cuidados de enfermería de salud mental.

ABSTRACT

Introduction: The literature reports, in relation to "Animal Assisted Therapy", health benefits in areas such as mental health. The nursing community has reported little literature on evaluating this type of intervention despite the relationship between the concept and the profession. Objective: Analyze the concept of "Animal Assisted Therapy" and propose its use in nursing care in people with mental illness. Material and methods: The concept was analyzed using the Wilson analysis technique, identifying the conceptual elements through practical cases. The documentary review was applied in the databases PUBMED, CINHALL and the Google search engine. Articles were selected from the last ten years, which included the key concepts. Results: This analysis allows to use clear and concise language about the concept. It offers, to the disciplines interested in applying these therapies, a broader vision of it. Conclusions: The concept analyzed is a complex phenomenon that varies according to social, cultural and emotional factors. Its applicability in nursing will depend on the context and knowledge of it.

Keywords: Animal-assisted therapy; animal assisted intervention; Mental illness; concept analysis; mental health nursing care.

RESUMO

Introdução: A literatura relata, em relação à "Terapia Assistida por Animais", benefícios à saúde em áreas como a saúde mental. A comunidade de enfermagem tem relatado pouca literatura sobre a avaliação desse tipo de intervenção, apesar da relação entre o conceito e a profissão. Objetivo: Analisar o conceito de "Terapia Assistida por Animais" e propor sua utilização na assistência de enfermagem a pessoas com doença mental. Material e métodos: O conceito foi analisado pela técnica de análise de Wilson, identificando os elementos conceituais por meio de casos práticos. A revisão documental foi aplicada nas bases de dados PUBMED, CINHALL e no motor de busca Google, tendo sido selecionados artigos dos últimos dez anos, que incluían os conceitos-

chave.Resultados: Esta análise permite utilizar uma linguagem clara e concisa sobre o conceito. Oferece, às disciplinas interessadas em aplicar essas terapias, uma visão mais ampla da mesma.Conclusões: O conceito analisado é um fenômeno complexo que varia de acordo com fatores sociais, culturais e emocionais. Sua aplicabilidade na enfermagem dependerá do contexto e do conhecimento do mesmo.

Palavras-chave: Terapia assistida por animais; intervenção assistida por animais; doença mental; análise de conceito; cuidados de enfermagem em saúde mental.

INTRODUCCIÓN

Levinson (1969), psicólogo infantil norteamericano, de forma casual, descubrió el poder terapéutico de la interacción entre el animal y el ser humano. Experimentó que los niños introvertidos perdían sus inhibiciones y miedos, gracias a la presencia de su perro Jingles, en las sesiones de psicoterapia. Observó, además, el efecto catalizador que ejercía el perro favoreciendo la comunicación entre el psicoterapeuta y el niño. Sobre 1964, acuñó el término de terapia con mascotas, *Pet Therapy*. Los beneficios reportados por la Terapia Asistida por Animales (TAA), son diversos y su aplicación ha sido referenciada en diferentes grupos de edad y en diferentes enfermedades, uno de ellos el ámbito de la salud mental (Branson, Boss, Padhye, Gee & Trötscher, 2019; Stefanini, Martino, Bacci & Tani, 2016; Cherniack & Cherniack, 2014).

El colectivo enfermero ha reportado escasa literatura en evaluar este tipo de intervenciones a pesar de la relación entre el concepto y la profesión enfermera (McCloskey & Bulechek, 2005). El presente estudio desarrolla el análisis del concepto de TAA, para dar respuesta a la necesidad conceptual, tanto de los profesionales sanitarios como de los miembros de la comunidad. A los profesionales de la salud puede ofrecerles herramientas para incrementar la calidad de los servicios a prestar y personalizar más la atención al permitir conceptualizar el concepto según la cultura y la persona que lo recibe. En la comunidad, en general, puede ofrecer conocimientos del concepto que hasta ahora se desconocían.

El objetivo de este análisis es examinar, de forma crítica, el concepto TAA en la enfermedad mental a partir del análisis de la literatura científica publicada. Asimismo, desarrollar un significado preciso del concepto e identificar los elementos esenciales que lo caracterizan.

MÉTODO

Este análisis se fundamenta en la técnica de análisis de Wilson (1963) y posteriormente aplicó Walker y Abanta (2011). Este procedimiento se enmarca dentro del paradigma de investigación cualitativa centrado en aspectos descriptivos, caracterizado por ser un método focalizado y sistemático. Para el colectivo enfermero y otros profesionales de la salud, es importante disponer de manera clara y precisa del concepto TAA en la enfermedad mental, para poder proporcionar a los profesionales, familia, y sociedad, cuidados óptimos basados en la evidencia. La técnica Wilsoniana incluye 11 pasos: 1) aislar las preguntas; 2) encontrar las respuestas; 3-7) desarrollar los casos; 8) determinar el contexto social; 9) identificar las emociones subyacentes; 10) establecer los resultados prácticos; 11) definir los resultados del lenguaje.

Para identificar la literatura y recopilar los datos se hizo una investigación documental en las bases de datos PUBMED, CINHALL y el buscador de Google, así como en páginas oficiales nacionales e internacionales. La búsqueda recopiló artículos que incluyeran el término “Terapia Asistida con Animales” y “enfermedad mental” en su correspondiente traducción al inglés estableciendo como límite de tiempo los últimos diez años. Se filtraron aquellos artículos que incluyeran el término en el título, posteriormente se hizo revisión de los resúmenes y finalmente, se analizaron los artículos en su totalidad. La búsqueda se focalizó en artículos donde el animal de terapia era el perro, descartándose aquellos que incluyeran otro tipo de animal en su intervención.

RESULTADOS

Paso 1. Aislar las preguntas relativas al concepto

La técnica de Wilson precisa separar las cuestiones en tres categorías: de concepto, de hechos y de valores.

La literatura sobre el concepto de TAA en la enfermedad mental conduce al planteamiento de las siguientes preguntas: 1. ¿Cuál es el significado de "Terapia Asistida con Animales"? 2. ¿Es lo mismo "Terapia Asistida con Animales" que "Intervención Asistida con Animales"? 3. ¿Qué se ha demostrado acerca de la "Terapia Asistida con Animales"? 4. ¿La "Terapia Asistida con Animales" debería atribuirse dentro de las competencias enfermeras?

La primera, es una pregunta de concepto, en tanto que, hace referencia a la definición del constructo. La segunda es una pregunta mixta, de concepto y hecho. La tercera es una pregunta de hecho que tiene que ver con el conocimiento disponible. La cuarta es una pregunta mixta, de hechos y valores, en tanto que, integra las concepciones morales implícitas; éstas apelan a la cualidad, importancia o significación sobre algo.

Paso 2. Encontrar las respuestas adecuadas

Para responder las preguntas planteadas, previamente, se definen los vocablos del concepto, por separado, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014). El concepto Terapia es el “tratamiento destinado a solucionar problemas psicológicos”. El término Asistida, como adjetivo, se define como “que se hace con ayuda de medios mecánicos”. Su procedencia viene del verbo Asistir “servir o atender a alguien, especialmente de un modo eventual o desempeñando tareas específicas”. Finalmente, el significado del término Animal, que nos aporta la RAE en 2014, es “ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso”.

Se precisa enmarcar este término, dentro de su árbol conceptual, para este manuscrito se detallará el árbol conceptual de la TAA, definido por *la International Association of Human-Animal Interaction Organizations* (IAHAIO, 2014), entidad que reúne diferentes organizaciones del ámbito de las IAA. Diferenció tres tipos de IAA. Diferentes organizaciones del ámbito de las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) establecieron tres tipos de IAA:

- Definió la TAA como intervención dirigida por un profesional cualificado del ámbito de la salud, educativo o de servicios sociales. Se requiere una evaluación y un registro formal de la intervención, considerada un elemento integrante del proceso terapéutico.
- En segundo lugar, la Educación Asistida por Animales (EAA), es la intervención realizada por un profesional de la educación con competencias acreditadas en la actividad a desarrollar, por ejemplo, aprendizaje en la lectura, y un profundo conocimiento del animal. Se necesita una evaluación y documentación de la intervención.
- En tercer lugar, se contempla la Actividad Asistida por Animales (AAA), como interacción y visita informal, por motivos educativos, recreativos o

motivacionales. El guía del animal recibe un entrenamiento básico y las actividades que ellos desarrollan, deben estar supervisadas por profesionales sanitarios, de la educación o de servicios sociales (IAHAIO, 2014).

La literatura científica, demuestra la relación entre la TAA y los beneficios en las personas que reciben estas terapias. Fine (2019) en sus estudios reportó cambios bioquímicos y fisiológicos, como el aumento del nivel de oxitocina, dopamina y betaendorfinas secretadas por el paciente, a su vez, comprobó un descenso de la presión arterial, de los niveles de cortisol y de la frecuencia cardiaca. Observó, cambios a nivel psicológico, mejoría en el humor, aumento del bienestar y la relajación. Describió disminución del sentimiento de soledad, en personas con problemas crónicos de salud y de avanzada edad. En el caso de la población con enfermedad mental, mencionó un efecto calmante y una reducción del riesgo de suicidio y de otros comportamientos desadaptativos.

Pavlidis (2008) reportó cambios en el comportamiento prosocial de pacientes con autismo, decrecimiento de la retracción, y afirmó, que la intervención temprana mejora el aprendizaje de habilidades sociales básicas.

Se aplicó TAA en adolescentes con diferentes patologías psiquiátricas, en fase aguda, como Esquizofrenia, Trastorno de Conducta, Trastornos Alimentarios y Trastornos de Ansiedad. Los resultados resaltaron mejoría significativa en la evolución clínica y en la recuperación (Stefanini, Martino, Allori, Galeotti & Tani, 2015). Un año más tarde, aplicaron la TAA en adolescentes con patología mental grave. Observaron reducción de síntomas conductuales y emocionales, aumento de la competencia global y del funcionamiento psicológico (Stefanini et al., 2016). La relación entre el humano y animal y la Enfermería, como profesión, se remonta en el siglo XIX. Nightingale (1969), pionera de la Enfermería profesional moderna, en sus referencias, menciona los beneficios de los animales, como elemento facilitador en la estancia en el hospital, para mejorar la salud de los enfermos. En 1992, el concepto TAA, se incluyó en la Clasificación de Intervenciones de Enfermería, *Nursing Interventions Classification* (McCloskey & Bulechek, 2005) sobre los que la profesión enfermera tiene competencias de actuación.

Pasos 3-7. Desarrollo de los casos

Los casos prácticos identificarán los atributos esenciales y diferenciarán el concepto analizado de otros. A su vez, permitirán clarificar, en la práctica, las respuestas de las preguntas planteadas con anterioridad. Esta selección se ha realizado a conveniencia del autor a partir de casos reales observados directamente de percepciones y vivencias enfermeras.

Caso ejemplar: Ana tiene 12 años, presenta un Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, alteraciones conductuales y retracción social. Participa en una TAA, semanal, que se realiza en el centro sanitario donde se encuentra ingresada. Dau, un Labrador de 3 años, Mario experto en IAA y Henar, enfermera especialista en Salud Mental, le acompañan durante la terapia. Durante la sesión, Jana ha de elegir el instrumento adecuado para peinar cada parte específica del cuerpo del perro, que el profesional le indicará. Durante el transcurso de la actividad, la enfermera trabaja hábitos de relación y comunicación, además de explorar hábitos de higiene. Al terminar, se realiza el registro de evaluación de los ítems propuestos.

El caso ejemplar debe presentar los atributos esenciales del concepto de TAA. Se trata de una intervención programada, con un diseño y una evaluación. Se han definido unos objetivos terapéuticos, individuales, para el participante, en función de sus necesidades. La terapia se realiza en un contexto sanitario, con profesionales, formados específicamente, para esa área, avalando una supervisión que vela por el participante, y por el bienestar del animal. El animal participa como elemento facilitado de la comunicación y ha recibido un adiestramiento específico.

Caso contrario: María tiene 26 años, presenta síntomas de depresión y acude a un Centro de Día. Cada día sale, con sus compañeros y el enfermero a dar un paseo por el parque. Normalmente, María se separa del grupo, habla poco, sus facies son tristes y evita el contacto visual. En el parque, han coincidido con Gerard, el dueño de Pelut, un perro Pastor de Brie, muy juguetón con las pelotas de tenis. De repente, la pelota del animal llegó a los pies de María y, durante todo ese rato, el animal estuvo entregándole la pelota a la chica. María le lanzaba, una y otra vez, la pelota y se mostró sonriente, relajada y animada, durante todo ese tiempo. Este es un caso contrario en tanto que no presenta ningún atributo de las TAA, no hay objetivos, ni programación, ni profesionales implicados. El animal es una mascota que actúa con un fin y provoca en María beneficios espontáneos a nivel emocional.

Caso relacionado: Rubén tiene 10 años y no le agrada la lectura. La profesora observa aumento de la inquietud cuando le toca leer en el aula, así como, poco interés por la actividad. Desde hace dos meses, cada lunes, durante 30 minutos, viene Bric a la escuela, un York Shire y Alejandro un experto en IAA, para realizar un programa de lectura. Le llega el turno a Rubén, se sienta al lado de Bric y lee el libro de ficción, que han elegido. El animal se acomoda a su regazo. Rubén sigue leyendo, esforzándose en la tarea, e incluso pide leer un poco más. Se le observa muy relajado. La profesora anota los progresos, la fluidez y la motivación observada.

La evidencia científica reporta resultados sobre la lectura, con perros, en las aulas. El alumno presenta mayor motivación por la lectura y mejoría de la comprensión lectora. Se trata de un caso relacionado, en tanto que, está dentro de la misma red conceptual que el fenómeno estudiado. Nos encontramos ante una IAA, pero no, se trata de una TAA. Presenta atributos de TAA, como la necesidad de formación del personal que realiza la intervención y la presencia de un experto en IAA. El programa tiene un diseño y una evaluación, con unos objetivos individuales para cada alumno. No obstante, difiere el contexto de intervención, la educación. Nos encontramos ante una IAA en la práctica educativa, que se define como Educación Asistida con Animales (Hall, Gee & Mills, 2016).

Caso fronterizo: Sónia tiene 37 años ingresó en el hospital, por presentar un Trastorno de la Conducta Alimentaria y aislamiento en el domicilio. Cada viernes, acude a la unidad Eva, experta en IAA, acompañada de Yus, una Border Collie de 3 años de edad. Ambos, antes de entrar en las habitaciones de los pacientes, preguntan al personal de enfermería sobre la idoneidad de la visita, en función de los criterios de cada paciente. Es necesario que, el paciente acepte la visita de Yus. Sónia la acepta cada semana, cuando llegan se siente más animada, acaricia a Yus, le habla, le sonrío, le hace mucha ilusión conseguir que Yus haga “la croqueta” en el suelo cuando le dice la palabra mágica “al suelo”. La enfermera observa atentamente y felicita a Sónia por lo bien que se le da con el perro. Después de 20 minutos, Yus y Eva, se marchan a visitar y saludar, al siguiente paciente. El caso fronterizo, contiene algunas, pero no todas, las características y atributos del concepto. En este caso el personal sanitario no requiere una cualificación para dicha actividad, solo tiene como función la de supervisar la visita que se realiza. Nos encontramos ante una actividad informal, sin un diseño ni evaluación, cuyo objetivo es motivacional y lúdico. Este caso define una Actividad Asistida con Animales.

Paso 8. Determinar el contexto social

La TAA, se apoya en los fenómenos sucedidos dentro del vínculo e interacción, forjado con el animal. Cuestiones como la preferencia por una determinada especie o rechazo por otras, así como los roles que se establecen en la sociedad, son múltiples, y varían según cada cultura, persona y momento histórico. A continuación, mencionaremos algunos aspectos históricos, sociales, económicos y legales con el objetivo de, ofrecer al profesional, indicadores a tener en cuenta al plantear TAA.

La Interacción Humano-Animal, en el campo de la salud no es algo reciente. Fine (2010) data su inicio, en la prehistoria. El animal, además de acompañar al hombre en la caza y recolección, se le atribuía la existencia de espíritus. En muchas culturas, la figura del chamán, se utilizaba como elemento mediador entre los miembros de las tribus y los espíritus animales. En la antigua Grecia, el perro estaba presente en templos o lugares de sanación, por sus supuestas propiedades curativas. Ejercían de sanadores y transmisores del poder divino, al lamer las heridas, dando a esta propiedad una connotación sobrenatural. En la Edad Media, el concepto cambia, con el asentamiento en las ciudades, y con el proceso de domesticación, el animal toma un significado de animal de compañía.

Este antiguo vínculo yace en la necesidad evolutiva, emocional y congénita del ser humano de estar en contacto con el resto de seres vivos. De este modo, el bienestar que conseguimos al socializarnos, es similar al que obtenemos al relacionarnos con el animal. En esta línea, Wilson (1984) acuñó el término Biofilia para defender el contacto con la naturaleza, como algo esencial, para el desarrollo del ser humano. Se define como “la atracción instintiva y necesaria de los seres humanos hacia los animales”.

Alrededor de la década de los años 70, se introdujeron perros en el Hospital Psiquiátrico Upham Hall, y reportaron mejoría en el mutismo de los pacientes (Corson, Corson & Gwynne, 1975, citado en Fine, Beck, & Zenithson, 2019). Añadieron que las interacciones con los perros facilitaban la comunicación entre los pacientes y el personal, y acuñaron el término "*lubricante social*" entendido como, el resultado que se produce en la interacción entre el cliente y un animal de terapia. Cabe destacar aspectos que rodean al concepto de TAA y que detalla el campo de la llamada antrozoología. La antrozoología es el campo que investiga la relación entre humanos y animales en las comunidades, con

el objetivo de entender cómo las especies se han relacionado, para permitir el avance de la sociedad (López-Cepero, 2019).

La Asociación Madrileña de Veterinarios de Animales de Compañía (2017) publica el informe sectorial, donde afirma que un 39,7% de los hogares españoles posee al menos una mascota. Siendo el perro el animal de compañía preferido en un 21,9%. La relación y el estatus que se le otorga al animal, dentro del hogar, es diverso. Hay estudios que explican que la mitad de los dueños de perros y gatos duermen con sus mascotas en su habitación, y un 10% comparten cama (Smith, Thompson, Clarkson & Dawson, 2014).

Su uso ya no queda sólo en el ámbito familiar, sino que hay reportes en la literatura científica que mencionan al animal en el ámbito laboral. Por ejemplo, Foreman, Glenn, Meade y Wirth (2017) describieron que empresas de prestigio, como Google o Amazon, permiten a sus empleados llevar a sus perros al trabajo. La pertenencia de mascotas en los hogares y determinadas costumbres en la relación entre el ser humano y el animal, lleva a atribuir determinadas cualidades del ser humano a elementos no humanos, como los animales. A este fenómeno se le conoce como antropomorfización. Un ejemplo de ello es cuando se asume que la mascota entiende la información verbal (López-Cepero, 2019).

En la edad preescolar, los medios de comunicación contribuyen a este fenómeno, donde los protagonistas de las series infantiles son perros, gatos o abejas. Hecho que se traslada a películas para jóvenes y adultos. En muchas ocasiones, la publicidad también tiene presente al animal en su eslogan (López-Cepero, 2019).

Como apunte socioeconómico, según datos reportados por González (2018) en relación a lo que generó todo lo relacionado con el cuidado de los animales, el mercado registró ese año, una facturación de 89.000 millones de euros, resultado de la progresiva humanización de las mascotas. En España, esta cifra alcanza cerca de los 1.300 millones de euros anuales, ocupando la quinta posición europea. Esta cantidad alberga alimentación, productos de higiene, belleza y juguetes, así como, cuidados veterinarios y estéticos.

Los autores Benedito, Caballero y López (2017) en relación a las terapias asistidas con perros, mencionan que el animal debe tener guías que hayan sido entrenados en el reconocimiento de signos de estrés o cansancio y de acciones o situaciones que pongan

en riesgo la seguridad, la integridad y el bienestar del animal. Los guías son responsables del descanso, el estado de salud y la atención del perro antes, durante y después de las intervenciones. Las intervenciones han de limitarse a un máximo de 45 minutos, con el fin de asegurar el confort de los participantes y de los perros. Este reconocimiento físico y conductual ha de ser evaluado, periódicamente, con el fin de garantizar que el perro es apto, para la realización de intervenciones con personas.

Paso 9. Identificar las emociones subyacentes

Levinson (1969) defiende que el perro doméstico genera, en el niño, un sentimiento de pertinencia, le acompaña en sus experiencias vitales, a través de ellos, expresan emociones y problemas, haciendo uso de la comunicación verbal y no verbal. Una revisión sistemática de Jones, Rice y Cotton (2019), en relación a la incorporación de la TAA en los tratamientos de salud mental para los adolescentes, se examinaron 7 estudios, publicados en los últimos diecisiete años, que incluyeran perros y cuestiones tales como el estado del ánimo, la ansiedad, el trauma, la ira y el comportamiento disruptivo, el autoconcepto, el funcionamiento adaptativo y global. El objetivo común, de todos ellos, era reducir el impacto de los trastornos psicológicos para mejorar el funcionamiento y la adaptación del adolescente.

Gómez (2019) menciona que son diferentes los mecanismos de acción de la TAA. Uno de ellos es el estímulo multisensorial, cuyo objetivo es la integración de los sentidos en personas con déficits psíquicos y físicos. El animal, debidamente entrenado, participa como coterapeuta y actúa como enlace facilitador y dinamizador de la persona en la actividad programada. El objetivo es potenciar la comunicación, trabajar aspectos emocionales como, facilitar la expresión de afecto, reducir la ansiedad y ofrecer un entorno interactivo para estimular los sentidos del paciente en el cual se involucra el animal.

Otro mecanismo de acción de la TAA es aquél en el que el animal actúa como objeto transicional. En momentos de tensión emocional, el objeto transicional se convierte en un elemento, seguro e inocuo, para reducir la ansiedad. La necesidad de contacto, acariciar, tocar algo suave o cálido, es la función que cubre el animal, pudiendo trabajar en la concentración, la atención, la sensibilidad, el compartir vivencias del área emocional (Gómez, 2019).

Lo descrito anteriormente pretende reflejar que la TAA emana y aflora emociones y a partir de aquí, poder abordarla con objetivos terapéuticos. La emoción que puede desprender el animal en la terapia vendrá determinada por múltiples factores, entre otros, la concepción y significado que se tenga del animal, no solo para quién recibe la intervención sino también para el profesional que interviene.

Paso 10. Establecer los resultados prácticos

El concepto TAA se engloba dentro de las IAA y queda incluido dentro de un árbol conceptual. Se considera una intervención dentro del ámbito de la salud y educación, cuyos beneficios se reportan en la literatura científica. El contexto sociocultural y el significado histórico han contribuido al desarrollo de un sentido concreto del concepto de TAA. Además, se define, dentro del lenguaje enfermero como una intervención NIC, donde el profesional de enfermería puede actuar dentro de su área competencial (McCloskey & Bulechek, 2005).

Este manuscrito aporta que el concepto TAA y la elaboración de estas terapias vendrán determinadas por el contexto social, histórico, cultural y económico del momento. El concepto que la persona tiene del animal, es un factor de indispensable conocimiento para que el profesional que la elabora, lo haga de forma eficaz y sea una intervención de calidad. Se ha evidenciado de forma empírica que la TAA genera emociones subyacentes. Esta repercusión emocional la percibe la persona que recibe la intervención y el profesional que interviene en ella. Las emociones generadas tienen una repercusión en la práctica, que permiten la evaluación de los objetivos planteados. Los profesionales que realizan TAA deben contemplar qué emoción y vínculo puede reportar en la persona que va a recibir la terapia.

Los medios de comunicación inyectan, en la sociedad, valores que potencian los atributos del constructo de la TAA, y son imprescindibles para difundir su evidencia empírica.

La capacidad de relación, la comunicación, el manejo de la ira y de la ansiedad, son objetivos que, el profesional de enfermería en salud mental, plantea dentro de los planes de cuidados. En tanto que la TAA se define como, una intervención dentro del lenguaje enfermero y, los beneficios reportados son aspectos dónde el profesional de enfermería tiene competencia de actuación, podemos afirmar que, el profesional de

enfermería tiene competencia para elaborar, junto con personal experto en TAA, este tipo de intervenciones.

Paso 11. Definir los resultados en el lenguaje

El resultado de este análisis identifica como esenciales, los siguientes atributos del concepto de TAA: La TAA se incluye dentro de las IAA y se concibe como una intervención que ha de estar programada, no es una intervención espontánea, casual ni informal. Ha de tener un diseño planteado por los profesionales que la realizan. El diseño establecido, ha de valorar la pertinencia, la eficacia y las implicaciones éticas de la inclusión del animal. Un elemento imprescindible es la determinación del contexto sociocultural o sanitario de la TAA.

La TAA ha de definir unos objetivos terapéuticos, concretos e individuales para el participante y unos métodos de evaluación continua de los objetivos establecidos. Los profesionales de salud, implicados en la TAA, deben estar cualificados, con una formación y conocimiento especializado de su ámbito competencial, para realizar estas intervenciones.

En la TAA, la intervención del animal ha de estar supervisada, de forma continua, por el personal cualificado en IAA, para garantizar, el bienestar y seguridad del participante y del animal. El animal debe tener un adiestramiento y certificación determinado en función de la tarea a realizar, además de, cumplir requisitos sanitarios, específicos, atendidos por el experto en IAA.

CONCLUSIONES

El concepto de TAA es un constructo que forma parte de un contexto influenciado por aspectos sociales y emocionales del mismo. Los resultados incluyen la clarificación del concepto que podría permitir al profesional de la salud y a la comunidad en sí, la correcta identificación del concepto y la necesidad de realizar intervenciones adecuadas para que el profesional, que las elabore y lo haga de forma eficaz para el paciente. Se favorece un uso consistente y clarificado del concepto que proporciona una visión más amplia y una investigación con resultados significativos, que contribuyen a mejorar la práctica basada en la evidencia. Es necesario utilizar un lenguaje claro y conciso sobre el

concepto de TAA en los debates y en la documentación, entre enfermeros y otras disciplinas interesadas en aplicar TAA.

Con el objetivo de aprovechar las bondades y beneficios de la interacción humano-animal, la inclusión del animal en la TAA, no se concibe como sustituto de la función del profesional sino que se contempla como un elemento de apoyo, facilitador, potenciador y motivador de la labor del experto.

BIBLIOGRAFIA

- Asociación Madrileña de Veterinarios de Animales de Compañía (2017). *Informe sectorial 2017*. Recuperado de <https://enelveterinario.com/wp-content/uploads/2018/11/Informe-sectorial-2017.pdf>.
- Benedito, M.C., Caballero, V., & López, J.A. (2017). Terapia asistida con perros en niños y adolescentes. *Revista Española de Pediatría*, 73(2), 79–84.
- Branson, S.M., Boss, L., Padhye, N.S., Gee, N.R., & Trötscher, T.T. (2019). Biopsychosocial Factors and Cognitive Function in Cat Ownership and Attachment in Community-dwelling Older Adults. *Anthrozoös*, 32(2), 267–82.
- Cherniack, E.P., & Cherniack, A.R. (2014). The benefit of pets and animal-assisted therapy to the health of older individuals. *Current Gerontology and Geriatrics Research*. doi: <https://doi.org/10.1155/2014/623203>.
- Fine, A.H., Beck, A.M., & Zenithson, N.G. (2019). The state of animal-assisted interventions: Addressing the contemporary issues that will shape the future. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 39-57. doi: <https://doi.org/10.3390/ijerph16203997>.
- Fine, A.H. (2010). *Handbook on Animal-Assisted Therapy: Theoretical Foundations and Guidelines for Practice*. London: Academic Press.
- Foreman, A.M., Glenn, M.K., Meade, B.J., & Wirth, O. (2017). Dogs in the workplace: A review of the benefits and potential challenges. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(5), 498-519.
- Gómez, M. (2019). *Aulas multisensoriales en educación especial*. España: Ed. Vigo.
- González, R. (14 de marzo de 2018). El lucrativo deber de mimar a las mascotas. *Diario Expansión*. Recupero de <https://app-vlex-com.sire.ub.edu/#search/jurisdiction:ES/el+lucrativo+deber+de+mimar/WW/vid/714857777>.
- Hall, S.S., Gee, N.R., & Mills, D.S. (2016). Children reading to dogs: A systematic review of the literature. *PLoS One*, 11(2). doi: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0149759>.

- International Association of Human-Animal Interaction Organizations (2014). *The IAHAIO definitions for animal assisted intervention and animal assisted activity and guidelines for wellness of animals involved*. Recuperado de [http://www.iahaio.org/new/fileuploads/4163IAHAIO white paper- final - nov 24-2014.pdf](http://www.iahaio.org/new/fileuploads/4163IAHAIO%20white%20paper-final-nov-24-2014.pdf).
- Levinson, B. (1969). *Pet-Oriented Child Psychotherapy*. Springfield: Charles, C. Thomas.
- López-Cepero, J. (2019). *Animales de compañía y salud. Del vínculo humano-animal al diseño de intervenciones asistidas por animales*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Jones, M.G., Rice, S.M., & Cotton, S.M. (2019). Incorporating animal-assisted therapy in mental health treatments for adolescents: A systematic review of canine assisted psychotherapy. *PLoS One*, 14(1), 1–27.
- McCloskey, J., & Bulechek, G. (2005). *Clasificación de Intervenciones de Enfermería (NIC)*. España: Elsevier España.
- Nightingale, F. (1969). *Notes on nursing: What it is, and what it is not*. New York: Dover Publications.
- Pavlides, M. (2008). *Animal-assisted Interventions for Individuals with Autism*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de <http://dle.rae.es>.
- Stefanini, M.C., Martino, A., Allori, P., Galeotti, F., & Tani, F. (2015). The use of Animal-Assisted Therapy in adolescents with acute mental disorders: A randomized controlled study. *Complementary Therapies in Clinical Practice*, 21(1), 42–6. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ctcp.2015.01.001>.
- Stefanini, M.C., Martino, A., Bacci, B., & Tani, F. (2016). The effect of animal-assisted therapy on emotional and behavioral symptoms in children and adolescents hospitalized for acute mental disorders. *European Journal of Integrative Medicine*, 8(2), 81–8. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.eujim.2016.03.001>.
- Smith, B.P., Thompson, K.R., Clarkson, L., & Dawson, D. (2014). The prevalence and implications of human animal co-sleeping in an Australian sample. *Anthrozoös*, 27, 543–51.
- Walker, L. O., & Avant, K. C. (2011). *Strategies for theory construction in nursing*. Boston: Prentice Hall.
- Wilson, E.O. (1984). *Biophilia*. Cambridge: Harvard University Press.
- Wilson, J. (1963). *Thinking with concepts*. Cambridge: Harvard University Press.